

FLAMENCO

# El Club Nazaret rinde homenaje a la bailaora Angelita Gómez

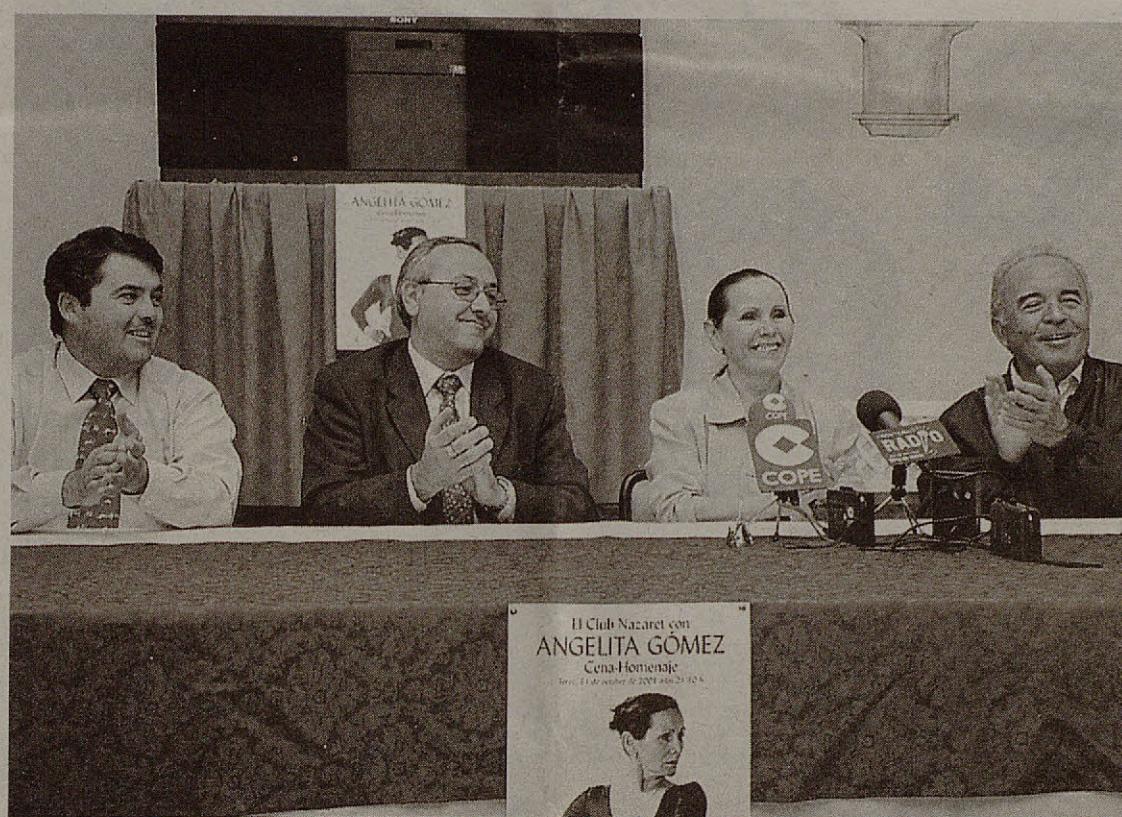
El acto será el día 31 y la razón "su dilatada carrera dedicada a la enseñanza". La bailaora, retirada de la enseñanza, pide que "el baile flamenco no sea gimnasia rítmica"

R. BENJUMEDA

■ JEREZ. Será el próximo día 31 de octubre en el Salón de los Espejos del Club Nazaret. La bailaora jerezana Angelita Gómez será homenajeada "por su dilatada carrera en el mundo del flamenco", tal y como expresó el presidente de la entidad, Juan Martín Prúa, en el acto de presentación del homenaje celebrado ayer.

La razón por la que en esta última edición se ha pensado en la artista de flamenco ha sido "por los años de dedicación plena a la enseñanza artística, tras su expreso deseo en junio de retirarse parcialmente de la academia de baile de la calle Porvera y dejarla en manos de su mejor alumna, María del Mar Moreno", explicó Pepe Marín, socio veterano del Club Nazaret y ponente del acto de presentación del homenaje.

De esta manera y con el fin de "seguir así para que estos valores no se pierdan", el Club Nazaret pretende continuar en esta línea



A BAILAR. LA ORGANIZACIÓN DEL HOMENAJE AYER APLAUDIENDO A LA BAILAORA

JUAN CARLOS TORO

de actos honoríficos que empezó en 1999 al torero jerezano Rafael de Paula.

El pintor Manuel Daza, tras la decisión de abandonar la enseñanza artística, fue el artista jerezano al que el Club Nazaret rindió homenaje el pasado año 2000. El flamenco es el siguiente arte a recordar por la entidad, personificado en la bailaora Angelita Gómez, acto que se materializará el próximo día 31. Martín Prúa quiso destacar que "son muchos los artistas que se merecen un acto así

pero este año se pensó en la bailaora y para nosotros es un prestigio".

Por su parte, Pepe Marín anunció que para tal fecha "no hay espectáculo preparado aunque puede que algún amigo o amiga se arranque con un cante o un poema en su honor. En principio se trata sólo de una cena, a la que podrá asistir todo el que quiera retirando la entrada aquí hasta el día 29".

Por último, la verdadera protagonista del acto de homenaje quiso expresar su agradecimiento

a la organización del Club jerezano. Tras hacer un breve recorrido por su infancia, de la que recordó que a los cinco años de edad ingresó en una academia de baile, recordó emocionada a los profesores que le enseñaron a sacar lo que llevaba dentro porque aseguró que "el baile se lleva o no se lleva, después te enseñan". Por último expresó su deseo de que "algún día el baile flamenco vuelva a ser lo que era y no una gimnasia rítmica como es la tendencia actual de hacer baile flamenco".

MESA REDONDA SOBRE EL GRUPO POÉTICO CATALÁN DE LOS 50

Goy P/2334

## "Nosotras también hemos sido unas niñas de la guerra"

Las viudas de Carlos Barral y José Agustín Goytisolo, Ivonne Hortet y Asunción Carandell, fueron a la muestra 'Partidarios de la felicidad'

PILAR NIETO

■ JEREZ. Yvonne Hortet y Asunción Carandell se consideran dos "niñas de la guerra", lo mismo que fueron niñas de la guerra los miembros del grupo poético catalán de los 50. Ellas se casaron con dos de estos escritores, Carlos Barral y José Agustín Goytisolo respectivamente, y ahora les parece que "todavía existen, en la medida que existe su obra".

Ayer estuvieron en Jerez para asistir a un debate con motivo de la muestra 'Partidarios de la felicidad', una exposición en homenaje

a este grupo montada por Carme Riera, autora de una antología de estos autores.

Ambas se casaron el mismo año y tuvieron también una hija cada una en el 56, por lo que sus experiencias fueron similares, "sufrimos las mismas cosas o parecidas, vivimos con ellos toda la vida, pero también nos lo pasamos bien".

La comisaria de la muestra, Carme Riera, también estuvo ayer en la muestra instalada en la sala de la Caja, diferenció especialmente en la herencia de la escuela de Barcelona la de Jaime Gil, "por

la enorme cantidad de imitadores que tiene", y la de Carlos Barral "que es una herencia en vida, porque lo que heredamos sobre todo de Barral es su labor de editor, que es importantísima".

Pero, ¿por qué fue Jaime Gil el que tuvo mayor cantidad de imitadores? En opinión de Carme Riera el motivo es que su poesía "es la más fácil de entender, más comunicable y coloquial, que habla más

directamente con una voz confiante". Otro de los participantes en el debate fue el profesor de la Universidad de Salamanca Luis García Jambrina para quien "la escuela de Barcelona es uno de los fenómenos no sólo literarios, sino culturales, más importantes de todo el franquismo, por todo ese significado y repercusión que tuvo en los 50, un revulsivo que vino a animar aquél triste panorama".



JUAN CARLOS TORO

PREVIA

## El Diario de Ana Frank

La Compañía Lope de Vega que dirige José Tamayo visita este fin de semana el Villamarta para presentarnos la adaptación escénica del "Diario de Ana Frank". (Viernes, 19 y sábado, 20 de octubre, 21 horas)

IGNACIO SÁNCHEZ QUIRÓS

■ JEREZ. "Diez años después de la guerra, un libro sobre ocho judíos en su escondite, describiendo su manera de vivir, de comer y de hablar, causaría un efecto extraño", anotaba el 29 de marzo de 1944 Ana Frank en su celeberrimo "Diario". Y en efecto, la sensación que produce el volver a asomarse a aquellas páginas en las que la malograda muchacha judía dejara meticulosamente descrita su vida cotidiana durante sus 25 meses de reclusión en una buhardilla en compañía de siete personas más para intentar escapar del odio y la sinrazón nazis no puede ser más extraña.

Recuerdo ahora la única vez que, aún niño, vi la película rodada por George Stevens sobre la trágica peripecia de la joven, todavía sin saber siquiera que se trataba de una historia real: la angustia de las largas horas de forzosa inmovilidad, el espesor del miedo y del silencio, la atmósfera eléctrica y recargada del interior de la abarrotada buhardilla, los conflictos frecuentes, el despertar del amor y del sexo, las reflexiones siempre serenas y lúcidas de la joven Ana. Más de medio siglo después del final de la pesadilla, todavía estremece comprobar cuántas inteligencia, paciencia e ilusión, qué conmovedora capacidad de comprensión atesoraba aquella frágil adolescente judía, desconocedora de su cercano fin, apenas un año después de escribir aquellas líneas, a causa del tifus en un campo de concentración alemán.

Fue José Tamayo el encargado de estrenar en nuestro país (Teatro Español, 1957) la versión escénica del diario realizada años antes por dos periodistas norteamericanos, Frances Goodrich y Albert Hackett al parecer a instancias de la Sra. Roosevelt, personalmente empeñada en la difusión de tan conmovedor relato. Aquella aproximación marcó sin duda un hito, configurándose como uno de los éxitos más sonados de su carrera temprana; y ahora, casi medio siglo después, el inquieto y ya octogenario director se muestra dispuesto a repetirlo volviendo de nuevo a la obra, esta vez revisada por Juan José Arteche, para recordarnos su perenne actualidad: "Es un texto excepcional, y aunque situada durante la ocupación nazi, en realidad narra la historia de ocho seres privados de libertad. Es una historia sobre la opresión y, desgraciadamente, ése es un problema que sigue vigente en el mundo".